

## PARRAFOS SUELTOS

## El buen gobierno desarma la reacción.

Cuando los gobiernos de asalto se imponen á un pueblo que aun conserva su virilidad y que explica su tolerancia por las circunstancias del momento, tienen que vivir alerta y vigilantes porque la reacción jamás dejará de obrar. El único medio racional de conservación que tiene un gobierno de hecho, es dedicar todas sus energías al alivio de las miserias públicas ejerciendo actos remarcados en pro de los ciudadanos á fin de que estos encuentren en el progreso que se les procura una razón para prolongar su tolerancia. Proceder de otro modo es abrir campo á las revoluciones y á la violencia y una vez en ese camino el pueblo triunfa siempre, tarde ó temprano.

Miércoles 31 de Agosto de 1898

## LA NUEVA PRENSA

## La prostitución.

6.

Está fuera de duda que aún las almas de alto temple dobléanse, á veces, ante la perspectiva del hambre, de la miseria y de la humillación.

¿Qué no hará, pues, la huérfana desvalida que á pretexto de amparo sólo encuentra la esclavitud, la grosería, el trabajo excesivo y aun el pernicioso ejemplo del libertinaje?

En cuanto sienta en su naturaleza las primeras insinuaciones de la materia ya que no los halagos del amor, en cuanto la primera amiga descorra ante su vista una punta del velo, en cuanto el primer libertino la haga desear un porvenir de pereza y comodidades, en cuanto una harpía maldita haga con ella oficios de tercera, aquella infeliz niña que de la vida solo conoce el trabajo duro y las continuas humillaciones, verá en la prostitución que la tiende los brazos la redención de sus sufrimientos, ciertos ó quizá, á veces, exagerados por su fantasía extraviada y se lanzará por la fatal pendiente sonriendo de satisfacción y pesados de no haberlo hecho antes. Es bella, bien formada, y su temperamento apropiado y con estos elementos rápidamente va muy lejos.

El mónstruo la declara su hija mimada: las preocupaciones sociales consideran un suceso la caída de aquel ángel y el libertinaje dora-

do se apresura á poner ante sus ojos una venda de adulación y lisonja y á depositar en sus manos fajos de billetes de banco que la dan, momentáneamente poder y felicidad ficticia.

Hay, empero, un instante en que la conciencia se abre paso por entre tanto ciego como el rayo de sol logra penetrar por entre los negros siros; ó en que la primera y prematura arruga, ó la ausencia de amantés, da la voz de alarma: el ángel caído experimenta una sed ardiente de redención. Mide el vacío que la cerca, horrorizándose de sí misma: sus ojos giran con mirada elocuentísima, desesperada, demandando protección y amparo á esa misma sociedad que compró su cuerpo, que acató sus caprichos, que fué su esclava y que ahora la repudia, la rechaza con asco, con lástima, con vergüenza!

Este es el momento decisivo!

El Cristo la diría: mujer, haz pecado por amor, te perdono. Vuelve al redil, y en adelante sé digna de mí.

La sociedad, arrogándose la representación del sublime maestro, en nombre de una religión de amor y caridad, á pretexto de amparar y preservar su propio organismo, lanza el anatema, la maldición que harán de aquella criatura una enemiga irreconciliable, una fiera sedienta de venganza, cuya felicidad, en adelante, se verá colmada con la mayor suma de mal que pueda procurar á todo cuanto sea honrado y puro: su gozo será salpicar con lodo lo más blanco, su esputo siempre irá dirigido contra una frente inmaculada; y momentó llega en que el vicio, atacando su organismo hace brotar el germen asqueroso del veneno, y ella, con fruición satánica, con sonrisa de demonio que se venga, brinda la copa emponzoñada que producirá luego en la familia, en la sociedad, en el Estado, la vergüenza, la debilidad y la decadencia.

Pues bien, procédase de un modo distinto; y en vez de anatema y aislamiento, bríndese caridad y regeneración en ese momento solemne que toda mujer caída tiene siempre: bríndese tam-

bién caridad y consejo á la que sólo ha tropezado; y caridad y vigilancia cuando el ángel aun no ha plegado sus alas de armiño y en todas las tres épocas, benevolencia y trabajo que asegure la subsistencia, que esté en armonía con las físicas aptitudes y que sabiamente organizado sea el elemento de redención apetecido ó el asilo seguro é inviolable de la pureza, y se habrá dado un paso, paso de gigante, para destruir ese mónstruo de las cien cabezas cuyo nombre ES PROSTITUCIÓN.

## CORRESPONSALES

## De Zarcero.

SR. REDACTOR:

Ayer se derrumbó el puente del Río Barranca, al descargar sobre él una carretada de bagazo. El boyero, bueyes y carreta cayeron al agua; un buey se quebró y el que los guiaba sufrió fuertes golpes.

En el mes de Marzo p. pdo., los vecinos de este barrio presentaron un escrito al señor Presidente de la República, suplicándole los eximiera del pago de las cuotas con que fueron detallados para la construcción del puente del río Colorado, camino de S. Jerónimo, por tener que hacer dos puentes que estaban amenazando ruina, primero; y segundo, por que el artículo 5° de la ley del 2 de julio de 1888 no obliga á estos distritos á contribuir sino para obras de los mismos ó de interés general del cantón, como muy bien lo interpretó la municipalidad de Grecia, detallando sólo á los vecinos de los distritos interesados; San Jerónimo y el Cirrú. Muy bien se deja ver que el Gobierno debiera haber oído la justa solicitud de los vecinos y así se habría aminorado el sacrificio que tienen que hacer hoy para pagar nuevas cuotas y que dada la escasez de dinero, muchos tendrán que pagar con arresto pues no tienen trabajo seguro donde ganarse, siquiera, su pan cotidiano.

Los puentes del río Sahino y de la quebrada del Zarcero están en muy mal estado, y ya necesitan su reconstrucción. No dudamos que el Gobierno contribuirá con algo, pues es de interés general.

EL CORRESPONSAL.

Agosto 24 de 1898.

## De Escasú.

Señor Redactor:

No hay grandes novedades de que poder enterar á los lectores de su periódico con probabilidades de despertar su interés.

El invierno es crudo y los ca-

minos se descomponen totalmente.

Sobre el río Uruca se ha construido un puente de grandísima utilidad para el público.

La casa Municipal terminada ya, da albergue á la oficina de la Agencia de Policía. Y donde ésta estaba se ha trasladado la oficina Telegráfica.

Estas mejoras se deben al activo ex-Agente de Policía don Víctor Castro Orozco.

Pronto tentré el gusto de enviarle algo más interesante.

Su att. s. s.

EL CORRESPONSAL.

Agosto 28 de 1898.

## NOTAS Y NOTICIAS

## "El Pacífico"

dedica un bien escrito editorial al análisis de las causas que en Golfo Dulce producen tantos sinsabores.

Nosotros conocemos un poco de todo eso: el casicazgo es una calamidad, una plaga, una rémora en nuestros pueblos, y la única causa de tan desagradables situaciones.

"El Pacífico" opina por la supresión de la Alcaldía de Golfo Dulce y nosotros nos adherimos á su opinión: será un casique menos. Pero las autoridades superiores demuestran á veces tener unas entendederas de avestruz ó es que no les da la gana entender. Esos tipejos que porque son civilistas ó los recomienda don fulano ó la negra Irene ó cualquier Perico, son nombrados y se les confía la autoridad en esos remotos lugares, forzosamente tienen que dar de lo que tienen.

No señor, no es el pueblo el culpable en primer grado: dígalo Canessa, dígalo Pantoja, Victorino Quesada y otros.

Hay hombres idóneos para ir á Golfo Dulce á ejercer autoridad y justicia, dar buen ejemplo é imprimir progreso á la localidad; pero no se hallarán entre paniaguados vulgares que con 60 ó 100 pesos se vuelven locos y con una vara de autoridad se acaban de trastornar. Esos son buenos en Cabo Blanco ú otro rancharío cercano, donde la vista del superior pueda contener su instintos, pero á Golfo Dulce debe ir un jefe de familia acostumbrado al clima, libre de los feos vicios de licor y juego

que, por lo menos, una parte del año tenga allá su familia, de alguna instrucción, inteligente, activo, benévolo y enérgico. Ese puede asumir toda la autoridad y aun tener la escuela; pero necesita trescientos pesos mensuales y con eso no necesitará de la concha perla ni nada más que de cumplir su deber.

He ahí el secreto para mantener en paz aquellos lugares y para trasformarlos antes de mucho en *mojones vivos* de nuestra frontera.

Entre las erratas, frecuentes siempre en el "periodismo diario", donde falta tiempo á veces hasta para escribir bien, hay unas que corrigen los lectores, otras no, porque varían por completo el sentido de una frase. Ayer, en nuestra nota "En plena inquisición" al final del antepenúltimo párrafo dice: lograr de su razón.... léase: "la guarda de su razón....."

## ECOS DE NICARAGUA

Los presbíteros Aguirre y Altamirano han concertado un duelo. La noticia es por demás curiosa, pero á la verdad no nos sorprende mucho saber que hay en la tierra del tiste presbíteros belicosos: por acá, de pronto resultará otro duelo entre el presbítero Trejos, cura de Cartago, y el enérgico y cumplido Juez de Paz de los Angeles, por motivo de limosnas.

La disentería se ha desarrollado en Nicaragua con carácter de epidemia.

Se ha fundado una sociedad de canto llamada "Congregación de Sta. Cecilia," domiciliada en Granada.

A comienzos de este mes un fuerte huracán azotó la ciudad de León con tal violencia que las gentes se echaban al suelo para no ser derrivadas: las aves caían muertas: árboles enteros y hasta perros fueron alzados en vilo y arrojados á distancia: en el barrio de San Felipe arrancó de cuajo un rancho y se lo llevó muy lejós: en San Juan, un niño fué arrasado por el ciclón como unos cien metros: muchas casas resultaron dañadas y sus puertas y ventanas arrancadas ó destrozadas. Durante unos momentos fué tan violento el huracán que hizo volcarse un carruaje con todo y cocheró y caballos y pasajeros: el aspecto del huracán era el de una lluvia de fuego.

(No podemos menos que expresar nuestro sentimiento por tan repetidas calamidades en nuestra vecina del Norte).

Hablando del manifiesto de Estrada Cabrera á sus conciudadanos, entre otras finas ironías tiene este párrafo un corresponsal de "El Iris":

"Sin embargo á mí no me quita nadie de la cabeza que las frases alimbaradas y retozonas del tal don Manuelito no son más que una añaga-